

## INTRODUCCIÓN: CREACIÓN LITERARIA DE UNA PERTENENCIA TRANSCULTURAL

Camila Bari\*

Reescribir los orígenes: una ya vieja tradición de la novela argentina, revise de esta manera para mí una múltiple función: reunir y entrelazar, en un texto nuevo, las escrituras de dos mundos: el del suelo de nacimiento, pero también el de la memoria familiar y cultural; retomar, en ese texto, los surcos tapados de una huella secreta y alternativa: la que deja la voz de las mujeres y los cantos de linaje de la «gente de la tierra»

María Rosa Lojo (2010, p. 229).

María Rosa Lojo nació en Buenos Aires, Argentina, en 1954, de padre gallego y de madre madrileña, que emigraron durante los primeros años del franquismo e infructuosamente mantuvieron por siempre el anhelo de volver, tanto que ella sintió que había heredado ese exilio perenne. Es autora de una extensa obra de creación y de investigación, que comprende las novelas *Canción perdida en Buenos Aires al Oeste* (1987), *La pasión de los nómades* (1994), *La princesa federal* (1998), *Una mujer de fin de siglo* (2000), *Las libres del Sur* (2004), *Finisterre* (2005), *Árbol de familia* (2010), *Todos éramos hijos* (2014), *Solo queda saltar* (2018); los volúmenes de cuentos *Marginales* (1986), *Historias ocultas de la Recoleta* (2000), *Amores insólitos de nuestra historia* (2001), *Cuerpos resplandecientes* (2007); libros de microficciones y de poemas en prosa que ha publicado desde 1984 y que ha reunido en *Bosque de ojos* (2011); incluye también una narración originalísima por su lirismo, por sus ilustraciones y por el carácter fantástico de sus personajes, *O Livro das Seniguais e do Único Senigual* (en gallego, en 2010; en castellano, en 2016).

Lojo es Doctora en Filosofía y Letras (con orientación en Letras) por la Universidad de Buenos Aires. Ha alcanzado la categoría de Investigadora Principal del CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas). Además, es directora de proyectos de investigación nacionales e internacionales y docente del doctorado en

---

\*Profesora Emérita Westminster College, Pennsylvania, Estados Unidos de América. Investigadora Fulbright, Chile y Argentina. Correo electrónico: baridec@westminster.edu

*Gamma*, xxx, 62 (2019), pp. 9-22

Fecha de recepción: 04-12-2018. Fecha de aceptación: 25-02-2019.

© Universidad del Salvador. Facultad de Filosofía, Letras y Estudios Orientales. Área de Letras del Instituto de Investigación de Filosofía, Letras y Estudios Orientales. ISSN 1850-0161

la Universidad del Salvador. Mantiene una intensa actividad creativa y una presencia destacada en el ámbito cultural argentino e internacional. En este sentido, una de las características distintivas de la obra de Lojo es la doble corriente por la que fluyen, en diálogo permanente, sus textos creativos y sus metatextos reflexivos manifestados en innumerables ensayos, conferencias y entrevistas. Cada una de sus obras de creación ha nacido rodeada de una constelación de ensayos y de presentaciones pertinentes.

Ha recibido numerosas distinciones, como el reciente Premio Internacional de Poesía Antonio Viccaro por su libro de microficciones líricas *En attendant le matin vert / Esperan la mañana verde*, traducido por Bernardo Schiavetta y por Cristina Madero y editado en Francia por *Reflét de lettres*, en 2015. El premio le fue entregado en el *Festival International de la Poésie* de Trois-Rivières (Quebec), en 2017. En ocasión de la entrega, Gaston Bellemare, presidente del Festival, ha dicho: «María Rosa Lojo, saludada por la crítica como “una voz netamente singular e inmediatamente identificable” (Schiavetta), ha publicado una veintena de libros en Argentina y en España. Sus obras han sido distinguidas con premios nacionales y diversas becas, menciones, nominaciones, etc., que le han conferido una celebridad literaria de primer plano» (Bellemare, 2017). También su novela *Finisterre*, traducida al tailandés por Pasuree Luesakul como *Sut Khop Lok Thi Finisterre*, ha sido ganadora, en 2010, del Premio Nacional Phraya Anuman Rajadhon, de Tailandia, a la mejor traducción literaria del año. Asimismo varias de sus novelas y libros de cuento han sido volcados a diversas lenguas<sup>1</sup>. Obtuvo, entre otros, el Primer Premio de Poesía en la Feria del Libro de Buenos Aires (1984); el Premio del Fondo Nacional de las Artes en cuento (1985) y en novela (1986); el Primer Premio Municipal de Buenos Aires Eduardo Mallea en narrativa (1996); el Premio del Instituto Literario y Cultural Hispánico de California (1999); el Diploma al Mérito Kónex (1994-2003); la Medalla de Plata de la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires (2002); el Premio Nacional Esteban Echeverría por su obra narrativa (2004); la Medalla de la Hispanidad (2009); la Distinción Rosalía de Castro de la Asociación Herbas de Prata (2010); la Medalla del Bicentenario, otorgada por la Ciudad de Buenos Aires (2010); el Premio Saúl Taborda en Letras (2011); el Reconocimiento de la EMAC (Escuela Municipal de Arte y Comunicación), Secreta-

---

<sup>1</sup> Obras de Lojo traducidas al inglés: *Passionate Nomads* por Bret Alan Sanders (2011), quien también tradujo *Awaiting the Green Morning* (2008); al francés: la premiada *En attendant le matin vert* por Bernardo Schiavetta y por Cristina Madero (2015), y *Amours Insolites du nouveau monde*, por André Charland (2011); al italiano: *L'albero di Famiglia* por Mara Donat (2016), *La Musa ribelle: Il romanzo de Victoria Ocampo* por Immacolata Forlano (2010), quien también tradujo *La princesa federal* bajo el título *Il diario segreto di Pietro De Angelis* (2010); al gallego: *A Fin da Terra*, 2006, por Ramón Nicolás, y *O Libro das Seniguais e do único Senigal* (2010), publicado en gallego seis años antes que en castellano.

ría de Cultura, Municipalidad de Tres de Febrero, Buenos Aires, por su compromiso con el Arte y la Cultura (2011); el Reconocimiento del GEN (Generación para un Encuentro Nacional) en el Día de la Mujer (2013); la Orden del Buzón, del Museo Manoblanca de Pompeya (2013); el Premio a la Trayectoria en Literatura de APA (Artistas Premiados Argentinos) (2014); un Homenaje a su trayectoria como narradora histórica por su aporte a los repertorios de los narradores orales en el 21.º Encuentro Internacional de Narración Oral (42.º Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, 2016). Su obra ha sido objeto de estudio en varios libros monográficos de crítica (cinco de ellos, tesis doctorales dedicadas exclusivamente a su obra, y dos, en comparación con otro autor) y más de un centenar de trabajos críticos (artículos, ponencias, capítulos de libro) aparecidos en Argentina y en el extranjero<sup>2</sup>.

Como dice en la cita que encabeza esta introducción, reescribir los orígenes de sus dos mundos culturales, el de su nativa Argentina y el de la memoria familiar española, rescatando las voces olvidadas de las mujeres y de los pueblos originarios, ha sido la motivación que la ha llevado a producir sus obras. Cuando se nace en la tierra de acogida de padres exiliados que no reconocen ese suelo como propio y no quieren dejarse transformar por él, se vive en el territorio ambiguo y tornadizo entre dos realidades: una vislumbrada en los recuerdos parentales, la otra pungente en su enigma por descubrir. La sensibilidad de una «exiliada hija», como se llamó a sí misma María Rosa Lojo, la lleva a sentir que su identidad es eventual, sujeta a «[v]ivir en tránsito. Mirar la vida desde un “no lugar” donde toda huella amenaza desvanecerse como una marca en el agua» (2006a, p. 87).

María Rosa Lojo va desenvolviendo el sentido de su obra a lo largo de diferentes vías o caminos por los que avanza en la creación de una identidad propia que le permitiría vivir, sin conflictos, a partir de su herencia de memorias vicarias de la tierra de sus padres y de su estar sin raíces en un territorio y una historia por descubrir. Su producción literaria nace de sus primeras experiencias en zonas de conflicto multicultural, como lo eran tanto el hogar de sus padres exiliados, como la Argentina olvidada de sus orígenes y colmada de inmigrantes principalmente europeos, que, por momentos, llegaron a rebasar la población local. Entre ellos llegaron masivamente expatriados gallegos, al punto tal en que

---

<sup>2</sup> *es.wikipedia.org*, s. v. «María Rosa Lojo», [https://es.wikipedia.org/wiki/Mar%C3%ADa\\_Rosa\\_Lojo](https://es.wikipedia.org/wiki/Mar%C3%ADa_Rosa_Lojo). Recuperado: agosto 1, 2018. La información proporcionada en este artículo contiene enlaces a las cuatro de las tesis doctorales dedicadas al estudio de su obra y tiene asimismo, referencias a artículos en el diario *La Nación*, a notas, a artículos periodísticos y a videos publicados por las organizaciones otorgantes de distinciones a la autora, a una nota biográfica publicada en Alfaguara, a la página web profesional [[www.mariarosalajo.com.ar](http://www.mariarosalajo.com.ar)] y al blog de la autora [<https://mariarosalajo.wordpress.com/>].

[p]ara la época del Centenario de la Revolución de Mayo, en 1910, Buenos Aires era, sin duda, la mayor urbe gallega del planeta. [...]. Hoy se calcula que unos cinco millones y medio de los ciudadanos llevan en sus venas sangre gallega, lo que supone un 14 % de la población total (Lojo, 2011, p. 286).

En la autoficción *Marginales* (1986), la primera colección de cuentos publicada por Lojo, pactan lo genealógico y lo ficticio donde ya aparece, con imaginación y con lirismo, la historia de los ancestros de su rama materna, los Calatrava. Igual pacto ambiguo, entre la veracidad de la voz autoral y la imaginación de una voz ficticia, se establece en la primera novela de Lojo, *Canción perdida en Buenos Aires al Oeste* (1987), que narra la vida de una familia con rasgos psicológicos y contextuales similares a los de los Lojo-Calatrava, residentes en Castelar, localidad suburbana al oeste de la capital bonaerense. La imagen de los personajes «exiliados hijos», Miguel e Irene, los perfila en esta novela como los que solo pueden recordar la canción nostálgica de sus padres y llorar las lágrimas de ellos. Observamos, en relación con la identidad en maduración de un exiliado hijo, que la ficción con similitudes autobiográficas tiene la característica de proporcionar una apertura a la referencialidad sin comprometer al «yo» completamente.

Microficciones es el nombre preferido por Lojo para el subgénero que antes clasificaba como prosa poética, que ha cultivado a lo largo de más de veinte años y que ahora ha reunido en *Bosque de ojos*, donde presenta sus libros de microficciones en orden descendente, desde el último hasta el primero de ellos, *Visiones*, publicado en 1984. Para nuestra lectura, sin embargo, hemos preferido seguir la cronología de su aparición. En «Signos oscuros, I y III», de *Visiones* (1984), el tono de apóstrofe dramático a un «tú», aislado y distante, gana el centro de la expresión al referir el mundo que ese «tú» observa atónito, despojado y aterido (Lojo, 2011, pp. 211 y 213). En «La palabra muda, III», las grandiosas visiones cósmicas del «tú» interior contrastan con la evocación de la guerra de Malvinas entre Inglaterra y la Argentina en 1982, que lo abrumba por la «inocente potencia destructiva [de los soldados] que no son crudos militares todavía» y la impiedad de un Dios exhausto e imprudente que no salva a esos inexpertos «jóvenes que aún no son guerreros» (Lojo, 2011, p. 221). Tras el sentimiento de culpa por la mudez ante el espanto de la guerra, madura en *Visiones* la pujante voluntad poética de esgrimir la palabra en tensa y combativa serenidad para revivir el legado artístico de los ancestros druidas célticos, dándoles nueva vida en los bosques del sur argentino. La lucha por encontrar la palabra propia y por afirmar su «yo», desasiéndolo de la asfixia del exilio heredado, va evolucionando desde *Visiones*, hacia el descubrimiento de la *Forma oculta del mundo* (1991). En la microficción «Magnificat», encuentra su rumbo hacia el sur, hacia la felicidad de una promesa: el que antes cuidaba la memoria de sus

muestran llorar por la alegría de descubrir la gravidez de su destino de anunciar a los remotos mapuches, vencidos, pero remando a contracorriente, «lúcidos soñadores que dicen las regiones de la vida y la muerte cantando hacia el sur» (Lojo, 2011, p. 189). Con ello se inicia la territorialización del exiliado hijo: aquel que podría haber hablado de viajes y puertos, sobre la región sin nombre del ambiguo mar del sin tierra, «desvinculado en la zozobra de lo inmenso», se clava ahora sobre la tierra y comienza a escribir con «recientes labios que hablan» (Lojo, 2011, p. 193). La toma de esta decisión señala la apertura a la visión de las cosas y de los seres más cercanos que el «yo» fortalecido comienza a describir al principio con nombres genéricos: «ella», «ellos», «la mujer», «el hombre», «los habladores tumultuosos», hasta llegar a la posibilidad de dialogar con «Los otros» y generar un «nosotros» (Lojo, 2011, p. 195). Finalmente, el «tú» femenino permite que «La forma oculta del mundo» traspase las tierras compactas y acerque «el fresco temblor impalpable de la primavera» (Lojo, 2011, p. 197).

Este descubrimiento de una voz que puede dialogar y de un destino para esa voz: hablar de los mapuches, la gente de la tierra sur del continente, dará como fruto un nuevo libro de microficciones, *Esperan la mañana verde* (1998), que también forma parte de *Bosque de ojos*. En las dos primeras secciones de *Esperan la mañana verde*, la voz poética se abre a nombrar el amor, la poesía misma y las cosas, entre ellas, las abrumadoras memorias de la madre guardadas en la «Estructura de las casas», en cada objeto, como en concéntricas e interminables cajas chinas (Lojo, 2011, p. 105). Los maravillosos vampiros y dragones invaden la realidad (Lojo, 2011, pp. 75 y 83), y aparecen personajes de ficción aún sin nombre: «la abuela», «el padre», «la madre», «el títere», «la mujer» (Lojo, 2011, p. 78). Surgen los temas de la ruptura con la casa de los padres y su orden sin vida; del poema como un riesgoso salto acrobático y del amor a cuya luz «comienzan a verse los colores olvidados» (Lojo, 2011, p. 88). El «Amor constante» da seguridad al ser del «yo», que puede aseverar «sé» porque ese amor lo sostiene y arraiga con profundas raíces a la tierra y lo ampara como una mano que da sentido y genera vida (Lojo, 2011, p. 79). Las otras dos secciones de *Esperan la mañana verde* traen imágenes de Galicia o están dedicadas a los marginados y olvidados: los indígenas americanos, especialmente los mapuches, y las víctimas de la violencia política.

La dimensión de lo sagrado y el imaginario sobre el ámbito que trasciende la vida humana están presentes en muchas obras de Lojo, que ha ido desarrollando durante años unas paradójicas «Historias del cielo» (2010), formando una colección de microficciones inéditas que publicó finalmente en *Bosque de ojos*. Cuentan las imposibles historias de un lugar sin historia y aun extreman las paradojas de un «más allá» de espacios grandiosos, de encuentros que desentrañan sentimientos padecidos

durante el tiempo vital y los desenlazan de sus aporías. Permiten percibir el terror a lo sagrado y «La belleza espantosa» de las horribles matanzas humanas que inspiran al poeta a pronunciar «la palabra que Dios se niega a pronunciar» (Lojo, 2011, p. 28). Se alude a enseñanzas de diversas religiones acerca del más allá, incluyendo la de un *machi* mapuche, Mira Más Lejos, que es personaje de la novela *Finisterre*.

El camino de María Rosa Lojo hacia el encuentro de su propia voz y del tema que la hará vibrar: los marginados de la civilización occidental, ya sean los pueblos originarios, los mestizos o las mujeres, la llevó a recorrer personalmente los territorios donde habitaron los indios ranqueles emparentados con los mapuches chilenos en el corazón de la Argentina. En su niñez, la futura escritora había pasado momentos de gran entretenimiento leyendo las anécdotas llenas de picardía criolla contadas en tono informal por Lucio V. Mansilla en sus *Causeries* (Lojo, 2006a, p. 8). Durante su adolescencia, disfrutó la lectura de *Una excursión a los indios ranqueles*, del mismo autor, y la existencia de aborígenes en una tierra cercana y desconocida, en un pasado que la chispa elocuente del prosista convertía en actual, pobló su imaginación. Siguiendo los pasos de Mansilla, quien relató con ingenio y con humor sus tratativas con los indios ranqueles, que, a pesar de sus promesas como comandante de frontera, fueron desplazados o exterminados en el siglo XIX, Lojo da un paso más en su trayectoria hacia la territorialización en su país natal y, significativamente acompañada por su marido y dos pequeños hijos, visita las llanuras pampeanas de la región central de la Argentina recorridas antes por el militar escritor, reconoce los hitos geográficos, aunque erosionados por el tiempo y por el avance de la agroindustria, y percibe la ausencia de la cultura indígena ya borrada por la forzada integración a la civilización invasora. Tras esa experiencia de apropiación de su territorio natal, la autora concibe *La pasión de los nómades*, novela en la que logra reunir los mitos del imaginario celta y galaico con los del pasado indígena argentino.

Con lirismo, humor e ironía, la novela parodia *La excursión a los indios ranqueles*, de Mansilla, y la convierte en un viaje maravilloso con los personajes que poblaban la asombrosa mezcla de culturas que anidaba en la joven escritora, alimentada también por la lectura de los mitos celta/gallegos de la novela *Merlín e familia e outras historias*, de Álvaro Cunqueiro. Un hada gallega, hija del hada celta Morgana, hace un viaje «neoinmigratorio» (Lojo, 1994, p. 39) de Galicia a la Argentina en busca del ombligo o centro sagrado del Cosmos y se funde, al final del relato, con una divinidad de la tradición indígena, la Doncella Solar. Junto a ella, encabeza la neoexcursión un Lucio V. Mansilla reencarnado, que, eternamente rebelde iconoclasta, ha huido de un cielo demasiado cursi para volver al mundo a justificar su vida admirable, aunque no fácil-

mente aceptada por los política y moralmente estrictos detentadores del poder en su época. El mismo Mago Merlín los acompaña también en el viaje, así como Manolo Peña, un mayordomo gallego, que va a aportar un poco de sentido común a la expedición revivida.

La novela condensa en forma seminal varias claves del imaginario lojiano: su predilección por lo maravilloso ya casi extinguido por el «racionalismo, colonialismo y las proezas de la Revolución Industrial», que han minado la fe y vuelto efímeros los bellos encantamientos de antaño (Lojo, 1994, pp. 26-27); la protesta contra el realismo del mundo moderno que quiere separar la ficción de la historia y lo sobrenatural de lo natural, que, en los «buenos tiempos», no se distinguían (Lojo, 1994, pp. 28-29); la reverencia hacia los «númenes viejos de un nuevo mundo» (Lojo, 1994, p. 34); la marginalidad de la Argentina y de Galicia en el orden mundial; las alusiones a la antinomia que parece perdurar en la Argentina entre la autodenominada «sociedad civilizada» y los «bárbaros», que no lo son tanto, como no lo era tampoco el caudillo federal Facundo Quiroga, tan denostado como admirado por Sarmiento, el propagador de la antinomia (Lojo, 1994, pp. 39 y 41); así como el apoyo a la lucha de las mujeres por romper las disparidades sociales y de todo tipo que restringen sus vidas; finalmente, esta novela expresa su protesta contra la aculturación de los pueblos originarios y contra la estereotipificación de los rasgos etnolingüísticos, de la vulnerabilidad económica y del desajuste cultural tanto de los inmigrantes de países limítrofes como de los migrantes internos, los «cabecitas negras», tan excluidos en su patria como los rubios y blancos gallegos en la suya (Lojo, 1994, p. 36).

Con esta novela, Lojo logra apropiarse de su espacio en el interior atávico del territorio nacional, donde puede tejer lazos de comunicación con el pasado argentino y gallego para entender su presente y expresarlo a través de un personaje femenino de ficción, Rosaura dos Carballos, heredera de la magia céltica y gallega de Merlín y Morgana, coprotagonista y conarradora junto a Lucio V. Mansilla, escritor, militar, político y diplomático, prototipo no convencional de la clase alta de su país. Rosaura, por el sortilegio de su intuición céltica, devela el sustrato mítico indígena y, al mismo tiempo, y por demanda de este, toma la forma de una diosa ancestral. De ese modo, a través de mitos celtas, la novela da nueva vida al pasado legendario de las culturas aborígenes, borradas de la memoria colectiva por la falta de auto reconocimiento y por los procesos de homogeneización iniciados a partir de la Conquista del Desierto (Lojo, 2006b, pp. 152 y 153).

Otro gran paso en el camino hacia una voz y una estética propias lo da Lojo a través de la indagación en la historia argentina y en la creación de ficciones históricas como

una manera de apropiarse de ese pasado que le había sido negado por su herencia del exilio. *La princesa federal*, *Historias ocultas en la Recoleta*, *Amores insólitos de nuestra Historia* y *Finisterre* son novelas y cuentos, con las características de la nueva ficción histórica latinoamericana de finales del siglo veinte, en los que va construyendo su apropiación identitaria de los sucesos y de las diversas interpretaciones del pasado argentino. Ya en plena madurez, Lojo puede objetivar su propia biografía y la de su generación, así como su genealogía, en sus autoficciones *Todos éramos hijos* (2014) y *Árbol de familia* (2010). En su última novela, *Solo queda saltar*, elabora los paralelismos entre la guerra civil española y el horror de los desaparecidos durante la dictadura militar en la Argentina y retoma el tema de la migración gallega al país de América del Sur con personajes que se atreven a dejar su mundo familiar y metafóricamente saltar desde el alto acantilado del *Finis Terrae* en busca de su libertad. Isolina, la niña que, en el libro ilustrado de las Siniguales, bautiza e intenta retener en sus manos a estos diminutos seres feéricos, toma corporeidad y fuerza como personaje y narradora en esta novela.

Por su rescate de los marginados, se reconoce a Lojo como una autora que desentraña la multiplicidad de culturas que han ido forjando la Argentina actual. En todas sus novelas, y especialmente en *Una mujer de fin de siglo* y en *Las Libres del Sur*, la escritora pone a la mujer en el centro de su mundo narrativo y, en los cuentos de *Cuerpos resplandecientes*, descifra el imaginario popular y el sincretismo de sus creencias y valores.

Junto al gran conocimiento del pasado argentino que despliega en cada una de sus ficciones de contenido histórico, María Rosa Lojo se distingue por develar el lado oculto del país y de sus figuras famosas, y por dar voz a los marginados por género, etnia, convicciones o disensos con la norma común. Sus obras descubren ángulos insólitos de la historia nacional enfocándose en personajes y en situaciones que muestran las costumbres y las tradiciones populares y sus valores simbólicos diferentes de los esnobismos extranjerizantes. Muestran también las transformaciones y las opciones inesperadas de los cautivos, los exiliados y los inmigrantes. A partir de las paradojas de la dicotomía civilización versus barbarie, despliega una saga de la historia nacional concentrada en las guerras civiles que dividieron al país entre unitarios y federales durante el gobierno de Juan Manuel de Rosas y, más recientemente, entre militares y guerrillas con la trágica consecuencia de miles de muertos y de desaparecidos.

Dentro de su constante indagación sobre la historia argentina, regida por la división paradigmática de la civilización frente a la barbarie que la recorre entera, Lojo incluye la antinomia de los pueblos originarios frente a los invasores europeos, sean conquistadores o inmigrantes; la de las mujeres frente al poder masculino; y la de

los hijos frente a los modelos impuestos por los padres. El cruce de ficción, historia y memoria colectiva o familiar es también constante en Lojo. Podemos distinguir así cinco variables temáticas e imaginativas en su obra, que buscan solucionar esas antinomias y reunir sus términos:

1. Dentro de la variable de los *mitos de origen*, que reúnen y entrelazan el mundo americano y el europeo y, especialmente, lo indígena pampeano y lo celta gallego, podemos ubicar la novela *La pasión de los nómades*; los cuentos de *Marginales*, en los que asoman personajes históricos y míticos de las más diversas tradiciones; *Forma oculta del mundo*; *Esperan la mañana verde*, así como *Historias del cielo*, incluidos en *Bosque de ojos*; *Cuerpos resplandecientes* y *El libro de las Siniguales y del único Sinigual*, un fuera de serie que nos lleva al mundo de lo maravilloso feérico enlazado de una manera sutil con los temas de género.

2. La variable antinómica de *la civilización contra la barbarie*, establecida desde la conquista, pero, sobre todo, en el siglo diecinueve, entre los ciudadanos de las capitales y las localidades letradas y los pueblos indígenas y gauchos, habitantes de las fronteras interiores, se ficcionaliza en *La princesa federal* y en *Finisterre*, así como en los libros de cuentos *Historias ocultas en la Recoleta* y *Amores insólitos de nuestra historia*, narrativas que son también paradigmáticas en la expresión de las dicotomías y de las desigualdades de poder que han motivado las luchas de las mujeres en la historia argentina. En estas ficciones, se aprecia un lirismo que muestra el lado oscuro de la realidad, donde se manifiesta lo siniestro (*Das Unheimlich*) agazapado tras la memoria de lo familiar reprimido (*Das Heimlich*), fenómenos analizados por Freud, que la autora reúne a través del símbolo (Crespo, 2009, pp. 211-217).

3. La variable de los *enfrentamientos armados* se elabora en algún cuento de *Marginales* y en la novela con fundamento genealógico *Árbol de familia*, en referencia a las guerras de la España colonial o franquista. En el contexto argentino, los efectos devastadores de la guerra de Malvinas en las vidas de los jóvenes combatientes se muestran en *Canción perdida en Buenos Aires al Oeste*, un relato con rasgos autoficcionales, mientras que la campaña contra los indios del interior de la Argentina constituye el trasfondo histórico de *Finisterre*. Los ingredientes del conflicto generacional y los elementos ideológicos y religiosos, que incidieron en la insurgencia juvenil guerrillera contra el Estado en la historia reciente argentina, se han novelado en *Todos éramos hijos* (2014), que cuestiona la legitimidad del sacrificio de los hijos por la generación adulta para sostener sus ideologías y sus estructuras de poder.

4. *Las difíciles vidas de mujeres creadoras*, que, en los siglos diecinueve y principios del

veinte, han luchado por su independencia frente a la hegemonía masculina en la Argentina, se ficcionalizan en muchos de los cuentos y de las novelas de Lojo, pero especialmente en las novelas *Una mujer de fin de siglo* y en *Las libres del Sur*, dedicadas a las audaces creadoras y gestoras culturales Eduarda Mansilla y Victoria Ocampo.

5. Las *memorias familiares y lo autobiográfico mediatizados por la ficción* se novelan con humor y con lirismo en la autoficción *Árbol de familia* y en las microficciones reunidas en *Bosque de ojos*, definidas por la autora como «textos breves, muchas veces acentuadamente líricos, otras veces más narrativos o reflexivos» (Lojo, 2011, p. 247), en los que expresa su sensibilidad abierta al mundo interior y al exterior, y que son también, en parte, manifestaciones poéticas de emociones e imágenes de la vida familiar. Estas microficciones están unificadas por «la búsqueda del otro lado de lo real, de los “otros mundos” que laten, ocultos, dentro de este» (Lojo, 2011, p. 248) y constituyen un género muy caro a la escritora, que aún las sigue produciendo.

Los cuatro trabajos que aquí se presentan sobre la narrativa de María Rosa Lojo han sido escritos desde distintas perspectivas y son el resultado de años dedicados a la investigación de la literatura iberoamericana por parte de críticos e investigadores de instituciones de nivel superior en el Brasil y en los Estados Unidos. En estos trabajos, se analiza la manera en que la memoria ancestral se manifiesta en las ficciones históricas de Lojo en modalidades expresivas que incluyen lo excéntrico y lo siniestro, memorias y borraduras de un pasado silenciado o los juegos de memoria y desmemoria que van traduciendo y mediando hacia una comprensión más profunda de la riqueza de una comunidad de identidades en movimiento por el territorio híbrido de una frontera transcultural. En ellos se analizan aspectos importantes en la creación literaria de Lojo: el rescate de la mujer marginada, de la cultura o de la etnia que sea, para ponerla en el centro; el arraigo identitario por medio de lo simbólico, que rescata la desmemoria, lo no-dicho por la historia y el canon literario; el develar lo oculto en la memoria de los márgenes, excluida de la historia oficial por medio de la fusión de lo familiar y lo siniestro; el escribir como una forma de transculturación para comprender culturas ajenas, pero muy próximas en una zona de frontera porque, al decir de Lojo, «escribir es traducir» (2006b, p. 153), ya que la labor creativa interpreta y acerca culturas diferentes en un proceso de transculturación.

Dentro de los estudios de género y de interculturalidad, Antonio R. Esteves muestra, en «Género y Frontera en la Narrativa de María Rosa Lojo: Lecturas», cómo la autora pone en el centro, tanto de sus ensayos como de sus ficciones, la figura del «otro», representada por el indígena y el mestizo, pero sobre todo por la mujer de

estas etnias. Señala como objetivos constantes en la obra creativa y crítica de Lojo la reflexión sobre su propia identidad, signada por la diversidad cultural y lingüística de su familia, y la de la nación argentina, fundada sobre la antinomia «civilización versus barbarie», que justifica la aniquilación y el anatema del otro como bárbaro. Esteves describe la prolífica narrativa histórica de la escritora como un género híbrido en que se cruzan intencionalmente diferentes tipos de discurso, destacándose los aspectos historiográficos y antropológicos asociados con la interculturalidad para interpretar el presente desde el pasado en las fronteras, donde cautivos, invasores o traidores se convierten en traductores culturales. Entre las diversas modalidades narrativas ficcionales e históricas, se singulariza la frecuencia del diálogo, en el cual adquieren importancia antiguas voces antes no escuchadas, borradas u olvidadas en los discursos hegemónicos. En el análisis de cinco cuentos de *Amores insólitos de nuestra historia*: «Tatuajes en el cielo y en la tierra»; «El Maestro y la Reina de las Amazonas»; «Los amores de Juan Cuello o las ventajas de ser viuda»; «Otra historia del Guerrero y de la Cautiva» y «Té de Araucaria», Esteves destaca las voces subalternas, de mujeres indígenas y mestizas, que se hacen escuchar entre las fisuras del discurso hegemónico; ellas hacen visible su existencia antes apenas vislumbrada y manifiestan otras versiones de la historia y de los antiguos mitos identitarios. Un rico contrapunto con otras obras de la escritora muestra el origen de la Argentina actual en los encuentros culturales de los habitantes locales con los que vinieron de afuera, proyectados sobre el trasfondo de la ocupación del desierto y el contacto entre «civilización» y «barbarie».

En «Literatura y Territorialidad: la Desmemoria y los Arraigos Identitarios en el Proceso Creativo de María Rosa Lojo», Maria Josele Bucco Coelho aborda la obra de la autora argentina desde los estudios descoloniales y la estética de la desmemoria, utilizando los conceptos de territorialidad, comunidad literaria, red y el deleuziano de «pliegue», dentro de una geopolítica del conocimiento de carácter decolonial, que permitiría dar énfasis al «lugar del no-lugar», es decir, al lugar de la singularidad de América Latina, que, en su territorialidad, es distinta y huye de la homogeneidad y de la universalidad impuestas por Europa. Partiendo de las premisas anteriores, el trabajo de Coelho busca cartografiar los arraigos identitarios que se conforman por medio de la desmemoria en el proceso creativo de Lojo. Teniendo en cuenta las teorías psicológicas y sociológicas de la memoria que influyen en la construcción de la identidad y en la estructuración de la historia (Joël Candau), Coelho vislumbra en la producción literaria de Lojo y, en especial, en los cuentos que componen *Amores Insólitos de nuestra historia* (2001), un juego entre memoria e historia que traspasa y re-

semantiza la historia oficial y funda un nuevo momento-origen para la articulación de su identidad en la comunidad literaria suratlántica. El concepto de territorialidad es analizado desde distintas perspectivas teniendo en cuenta los aportes de Haesbaert y de Deleuze sobre desterritorialización y multiterritorialidad. A ellos se suma la idea de (re)territorialización del filósofo argentino Rodolfo Kusch, que utilizó el término «arraigo» para definir el sentimiento de pertenecer a un grupo/comunidad, definiendo el «arraigamiento» como una estrategia de constitución de territorialidades desde un nivel simbólico. En cuanto a la estética de la desmemoria, se desmiente su asociación con la estética del olvido y se recurre a conceptualizaciones filosóficas, sociológicas e historiográficas (Ricoeur, Bernd, Nora) para definirla como el desplazamiento de los reconocimientos mnemónicos, fragmentos de lo vivido, vestigios memoriales, que revelan la presencia de una ausencia al ser tocados por el olvido y por la imaginación. En conformidad con las teorizaciones de Abril Trigo, Coelho entiende la estética de la desmemoria como una manifestación propia de una frontera decolonial, término que corresponde a la idea de «hacer frente», de posicionarse delante de una exterioridad abierta y no a la idea de una frontera estática que demarca los confines de un estado. Con estos fundamentos, Coelho demuestra cómo Lojo fue abriendo su camino al arraigo por medio de la expresión estético-literaria y cómo construyó una territorialidad simbólica en el espacio propio de la creación por medio de la relación entre memoria e historia, una constante en su producción. Para Coelho, la desmemoria opera así en la producción literaria de Lojo intentando colmar, a través de la ficción, lo no-dicho por la historia. El análisis del cuento «Otra historia del Guerrero y de la Cautiva» pone en evidencia el sentimiento de pertenencia en el que se arraiga la identidad, en contraescritura y en respuesta a los textos de Echeverría y de Borges.

En «Rumores, Sombras y Silencios: lo Oculto Manifestado en las Narrativas de María Rosa Lojo», Gracielle Marques lee, a partir del psicoanálisis y específicamente a través de la isotopía psicoanalítica de lo siniestro, algunos episodios de la novela *Finisterre*, juntamente con el cuento «Té de Araucaria», de *Amores insólitos de nuestra historia*, y los cuentos «El hijo perdido» y «El sueño de Ceferino Namuncurá», de *Cuerpos resplandecientes*. En estas narrativas, analiza la representación de las figuras excéntricas del indígena y de la mujer y examina los procedimientos literarios usados por Lojo para deconstruir la historiografía hegemónica. El propósito del análisis es develar la presencia de lo oculto reprimido en la experiencia pasada del sujeto, donde perduran los hechos traumáticos vividos por la nación que relegó al olvido la historia y la memoria de los márgenes. Los fundamentos de este estudio son el concepto

freudiano de lo siniestro (*Das Unheimlich*), el de lo excéntrico propuesto por Linda Hutcheon y la mirada crítica de Marcela Crespo Buiturón, que, en la novela *Finisterre*, analizó el magistral manejo lojiano de símbolos ambivalentes que migran de lo desconocido a lo familiar (Crespo, 2009, pp. 211-217).

En «Transculturación en zonas de frontera argentinas: la narrativa de María Rosa Lojo», Camila Bari valora la obra de la escritora argentina como parte del corpus de literaturas que han sido generados para mediar entre culturas diferentes en la frontera, entre-lugar o zona de contacto conflictivo que define a Latinoamérica. La producción literaria latinoamericana es una forma creativa de transculturación (Fernando Ortiz, 1940), fagocitación (Rodolfo Kusch, 1962) o antropofagia cultural (Oswald de Andrade, 1928; Silviano Santiago, 1973) que no cae bajo la imposición de un modelo cultural importado. Para Lojo «escribir es traducir» (2006b, p. 153), ya que transculturación, traducción y mediación se tocan y se equiparan a la labor literaria que facilita la comprensión entre culturas. La obra de Lojo manifiesta una particular imbricación de vida y de creación estética. La «exiliada hija» resolvió estéticamente su sentimiento de no pertenencia ficcionalizando las memorias españolas heredadas de sus padres y su propia percepción de los rasgos identitarios de la memoria comunitaria y la historia argentina. El artículo analiza brevemente la novela *La pasión de los nómades*, que testimonia el éxito de la territorialización de Lojo en el espacio, el tiempo, la lengua y la multiculturalidad de su tierra natal, en una contraescritura de *Una excursión a los indios ranqueles*, de Lucio V. Mansilla, donde el mundo mágico celta se fusiona con los númenes de la pampa argentina. Además de revisar las teorías sobre traducción y mediación, el artículo analiza la novela *Finisterre*, en la que Lojo incursiona en un territorio de frontera no solo en cuanto a espacio geográfico, sino también en cuanto a la situación cultural de cruce entre civilización y barbarie, expresada en un género literario y sexual inédito hasta el momento: el testimonio personal de una mujer cautiva. Se destaca la estructura circular de la novela y sus dos cronotopos distantes, pero paralelos: en ambos, sus protagonistas se liberan de sus cautiverios cuando atraviesan el límite del mundo familiar y de la realidad que creen conocer, al saltar sobre el abismo del *Finis Terrae*, lo desconocido otro, que se revela finalmente como un espacio de encuentro y de diálogo.

En síntesis, los estudios monográficos aquí reunidos muestran cómo, con la intención de interpretar el presente suyo y el de los multifacéticos miembros de la comunidad argentina, Lojo propone una visión del pasado con todos sus matices en narrativas que son también traducciones porque tienen lugar en las fronteras, donde nativos, extranjeros, cautivos y desertores se cruzan, luchan y reconcilian como

mediadores transculturales. Las ficciones de la autora argentina brindan al lector perspectivas múltiples y una polifonía de conciencias que debaten y reinterpretan los procesos del pasado, construyen imaginativamente las raíces del presente, deconstruyen la historia oficial y sus héroes anquilosados, al tiempo que desafían los poderes político-sociales hegemónicos<sup>3</sup>.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bellemare, G. (2017). *Prix International de Poésie Antonio Viccaro 2017*. Comunicado de prensa, *Festival international de la poésie*. Recuperado el 20 agosto, 2018, de <http://fiptr.com/images/communiqués/PDF/Prix-Antonio-Viccaro-2017.pdf>
- Crespo Buiturón, M. G. (2009). *Andar por los bordes. Entre la Historia y la Ficción: el exilio sin protagonistas de María Rosa Lojo*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. (Edición digital a partir del texto original de la tesis doctoral ante la Universidad de Lleida, 2008). ISBN: 978-84-691-4971-3.
- Lojo, M. R. (1986). *Marginales*. Buenos Aires: Épsilon.
- Lojo, M. R. (1994). *La Pasión de los Nómades*. Buenos Aires: Editorial Atlántida.
- Lojo, M. R. (2006a). Mínima autobiografía de una «exiliada hija». En M. Fuentes y P. Tovar (eds.). *L'exili literari republicà* (pp. 87-97). Tarragona: URV.
- Lojo, M. R. (2006b). Traducción y reescritura. A propósito de Finisterre. *El hilo de la fábula*. 5, 6, 142-157. Versión impresa ISSN: 1667-7900. Versión digital DOI: <https://doi.org/10.14409/hf.v1i6>
- Lojo, M. R. (2010). Reescribir los orígenes en una huella secreta y alternativa. En M. Ezquerro y E. Ramos Izquierdo (eds.). *Reescrituras y transgenericidades* (pp. 229-234). México/Paris: Rilma 2/ADEHL. ISBN: 978-2-918185-10-9. EAN: 9782918185109.
- Lojo, M. R. (2011). *Bosque de ojos: Microficciones y otros textos breves*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Lojo, M. R. (2011). La Argentina gallega: más allá de los estereotipos. *Grammar*, xxii, 48, 286-297.

---

<sup>3</sup> En todos los artículos, las citas de obras consultadas en idiomas diferentes del español han sido traducidas por los autores respectivos y revisadas por la editora.